

Cuerpo y comparsa:

hacia el autodescubrimiento y la resignificación de las corporeidades

Ángela Piñeros Botero

Actriz y pedagoga, Licenciada en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional con énfasis en Teatro Gestual. Maestrante en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes A.S.A.B. de la Universidad Distrital.

Resumen

El presente artículo busca compartir las reflexiones suscitadas entorno a la experiencia denominada Cultura Festiva Escolar – Escuela de Comparsa Candelaria, con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, egresados y familias en el Colegio Integrada La Candelaria en el centro de Bogotá, donde por medio del lenguaje interdisciplinar de la comparsa se tejen modos de habitar y resignificar la experiencia de ser cuerpo.

Se comparten y desglosan las cinco cualidades de la corporeidad que se vienen reflexionando y edificando en el proceso, relacionados con la persistencia necesaria para conservar y mantener el proceso por encima de las dificultades, carencias y abandonos estatales, desde la potencia propia que genera la experiencia en todos los participantes.

Por último, se destacan los elementos fundamentales y proyectivos de una experiencia que se desborda de las cuatro paredes de la escuela convencional e impacta en las comunidades y el territorio expandido que es la localidad y la ciudad.

Palabras clave

Corporeidad, Comparsa, Territorio, Escuela, Autodescubrimiento.

“¿Qué hacer con el teatro? Mi respuesta, si tengo que traducirla en palabras,



Comparsas, cultura y corporeidad.

es la siguiente: una isla flotante, una isla de libertad. Irrisoria, porque es un grano de arena en el torbellino de la historia y no cambia el mundo. Pero es sacra, porque nos cambia a nosotros”: Eugenio Barba.

Introducción

El proceso de creación y construcción de una comparsa que realizamos cada año nos ha permitido abordar una experiencia humana, artística, estética y social donde niños, niñas, adolescentes, jóvenes, egresados y familias de nuestro colegio, ubicado en el centro de Bogotá, han encontrado un espacio para el reconocimiento y desarrollo de

sus habilidades y potencialidades que, en la mayoría de los casos desconocían, lo que les ha permitido iniciar un camino de autodescubrimiento para valorarse como personas y reconocerse como creadores de su propio camino de vida, al igual que ver, en los otros y otras, compañeros de indagación creadora, con intereses comunes, en busca de construcciones colectivas.

Nuestro proceso hace parte de la Red de Cultura Festiva Escolar que congrega procesos de maestras y maestros de colegios públicos de Bogotá así como gestores, artistas e investigadores de la

Continúa pág. siguiente

Viene pág. anterior

fiesta, que desde hace varios años venimos explorando y desarrollando caminos en diversos campos de la cultura festiva con nodos como la realización de comparsas, carnavales, festivales artísticos y otras expresiones como fotografía, creación audiovisual, entre otras, donde cada Colegio desarrolla procesos singulares con características específicas, en nuestro caso nos especializamos en el lenguaje estético de la Comparsa, como gramática interdisciplinar entorno a la construcción de narrativas propias.

La Escuela de Comparsa Candelaria funciona de manera alterna a las horas de clase habitual, como un grupo focal propio del Colegio para los estudiantes desde tercero de primaria hasta grado once, para quienes de manera libre y voluntaria deseen vincularse en contra jornada y fines de semana, contando con tres subgrupos de formación y creación según áreas de especialidad que requiere una comparsa, como son: zancos, música, actuación y composición coreográfica en piso para calle, donde finalmente se conforma un gran ensamble creativo en el que se construye el montaje final.

Cabe aclarar que la experiencia surge y sobrevive por medio de los apoyos

básicos que desde el colegio y sus directivos se proporcionan, así como desde la autogestión del equipo que la conforma, debido a que institucionalmente no contamos con apoyo de la Secretaría de Educación, situación que nos ha llevado a buscar cada año formas de dar continuidad al proceso por encima de las dificultades y las carencias.

Desarrollo

De este modo el proceso que venimos construyendo y que sigue en permanente construcción, tiene como uno de sus pilares fundamentales al Cuerpo como territorio de construcción de memoria estética y artística, buscando la resignificación de la corporeidad como agente poético que está en permanente fortalecimiento, teniendo como base de trabajo un entorno que, por lo general, se presenta hostil para los niños, niñas y jóvenes, debido a su contexto socio-económico y a diversas carencias socioemocionales que muchos de ellos presentan, donde el espacio de la Comparsa les ha permitido encontrar nuevos caminos posibles, así como nuevos sentidos y rumbos para vivir y habitar su corporeidad.

En este orden de ideas se generan en nuestro proceso varias relaciones fundamentales, que han ido desarro-

llándose de manera simultánea y que constituyen de manera implícita caminos de emancipación personal y colectiva en la formación humana y sensible de los estudiantes. Estos tales como Cuerpo-Educación, Cuerpo-Creación, Cuerpo-Colectividad, Cuerpo-Territorio y Cuerpo-Memoria. Es en estas construcciones de las corporeidades donde se pasa de la noción de tener un cuerpo y pasamos a la conciencia de ser un cuerpo (Bovio, 2005). Siendo así como se da la edificación de subjetividades, la apropiación estética.

Pero a la vez se da la interacción y conformación de ese cuerpo grupal en el que nos convertimos cuando estamos en la fiesta, en la presentación, donde se da la relación con el público a quien queremos transmitir todas aquellas sensaciones e intenciones expresivas que hemos venido trabajando, donde las narrativas y estéticas se habitan desde las corporeidades individuales y colectivas.

Aparece entonces un cuerpo exaltado desde lo extracotidiano (Barba, 1990), que se dota de significación para los mismos estudiantes, quienes protagonizan la vivencia de una dimensión de su corporeidad superior a la cotidiana, volviéndose un cuerpo que alcanza un carácter poético, expresando conteni-



2015 Comparsa "Estudiantes en construcción"

La Comparsa nos ha llevado a encontrar en el Cuerpo un territorio de transformación, donde los jóvenes y niños van construyendo saberes y hallazgos de manera progresiva.

dos y reflexiones por medio de los zancos, la gestualidad, la danza, el teatro y la música. Como resultado implícito del proceso aparece el fortalecimiento de la autoestima y la apertura de otras realidades posibles que les permite encontrar a todos los participantes, espacios de liberación y autodescubrimiento.

Evidenciamos así el logro de conocimientos nuevos y significativos para los estudiantes, que quizá no se han logrado desarrollar desde otros espacios escolares, funcionando el proyecto de manera paralela a la formación académica y sin estar directamente enmarcado como materia si no como un centro de interés libre y autónomo, se activan otros niveles de compromiso más allá de una nota o un logro académico estandarizado y los estudiantes entienden conceptos como la responsabilidad, la disciplina, el compromiso, la solidaridad, entre otros, desde la creación artística y a partir del grupo de comparsa como colectivo y familia.

De esta forma, la Comparsa nos ha llevado a encontrar en el Cuerpo un territorio de transformación, donde los jóvenes y niños van construyendo saberes y hallazgos de manera progresiva. Pero además donde se vinculan procesos de autoconciencia partiendo de una noción y revisión de nuestra autoimagen (Feldenkrais, 1980) y el autorreconocimiento, así como de reflexión crítica de sí mismos en relación a los contextos.

Lo anterior teniendo en cuenta los entornos complejos de nuestros estudiantes, con inequidad social evidente, algunos hijos de vendedores ambulantes del centro, con dificultades familiares desde hogares fragmentados o de altos índices de violencias intrafamiliar, carencias socioeconómicas muy fuertes y diversas, en algunos casos, con destinos familiares delincuenciales que los llevan a repetir modelos de vida que limitan sus horizontes, donde estudiar realmente es un acto decorativo o una obligación formal. Esto porque para algunos en sus contextos los medios de subsistencia no necesariamente están mediados por un saber académico y la experiencia académica no necesariamente es un asunto de vital importancia para el desarrollo integral, lo cual resulta un gran reto para la escuela y sus procesos.



Escuela de Comparsa Candelaria.

En medio de este panorama, en ocasiones desalentador, la Escuela de Comparsa Candelaria propone un camino alternativo para que los estudiantes logren sobreponerse a dicho contexto, habitar su entorno y su cuerpo de otras maneras. Este proceso ha venido jugando un papel transformador en las formas de ver el mundo y la vida, independientemente de si van a dedicarse en un futuro al teatro o alguna disciplina artística de manera profesional, se propone desarrollar una manera más amplia de ver la vida, desde componentes axiológicos básicos que se ven reflejados en nuestro quehacer, en la forma de realizar las acciones que ejecutamos, en la forma de asumir cada ensayo, cada práctica, cada presentación, la vida misma y en donde el compromiso se da como un acto personal y en consecuencia con la colectividad.

Surge además la conformación de un espacio para la construcción de conocimiento, desde el cual se abordan elementos no solo estéticos, artísticos y expresivos, sino además éticos y políticos, donde buscamos que los participantes emprendan caminos de reflexión y de construcción de criterio

propio, respecto a los temas que abordamos con nuestras comparsas, así como respecto a todo lo que implica el proceso de montaje y realización de cada proceso creativo.

Aparece la categoría de cuerpo-pensamiento, entendiendo que los procesos de creación que atraviesan al cuerpo tienen una carga de construcción de pensamiento desde el planteamiento de una propuesta y postura frente al tema o contenido de la obra artística, en éste caso la Comparsa, siendo la corporeidad la que habita y refleja el pensamiento.

Entendemos la comparsa como un espacio de construcción colectiva donde es fundamental el desarrollo de criterio personal y grupal con fundamentos e investigación; en ese proceso el rol de nosotros como maestros es el de guías, desde nuestro saber y experiencia en la búsqueda creativa y teatral. Sin embargo, es con los estudiantes y sus inquietudes que se da la edificación de la obra festiva, como menciona el maestro Jacques Lecoq, desde su mirada de una pedagogía de la creación teatral:

Continúa pág. siguiente

Viene pág. anterior

No se trata de transmitir un saber idéntico, sino de intentar comprender juntos, de encontrar entre el estudiante y el maestro un nivel más elevado, que haga que el maestro diga a sus estudiantes cosas que nunca hubiera podido decir sin ellos y que suscite en los estudiantes, a través de su ansia y su curiosidad, un conocimiento. (Lecoq, 2003, pág. 39).

De esta forma, los estudiantes que en el proceso se convierten en Artistas Festivos, son sin duda un faro que también guía la elaboración creativa con sus carencias y aciertos, donde ambas se convierten en oportunidades de exploración, ya que sin duda no es un proceso fácil ni sencillo, los estudiantes se ven confrontados con sus miedos, sus falencias, sus defectos pero a la vez con sus habilidades y capacidades muchas veces ocultas y desconocidas por ellos mismos, encontrando que en la comparsa han descubierto y desarrollado aspectos de diversos ámbitos del ser que jamás habían experimentado o hallado ni en su vida cotidiana, ni familiar, ni escolar tradicional.

Durante el desarrollo del proceso de comparsa se abordan de manera implícita a la construcción artística diversos valores y elementos del desarrollo humano como el compromiso, la responsabilidad, el trabajo en equipo, la solidaridad, la tolerancia, el sentido de pertenencia a un grupo o comunidad, la capacidad de resolver problemas inmediatos y de apoyar al otro en una dificultad, además del desarrollo de aptitudes creativas, expresivas y artísticas en cada uno de los participantes.

Conclusiones

- La Comparsa como manifestación itinerante y cuyo espacio natural es la vía pública y los espacios no convencionales, nos ha permitido desarrollar en los participantes una nueva relación con la calle, como un espacio para la convivencia y la creación, logrando su re significación, teniendo en cuenta que para los estudiantes la calle es un espacio de tensiones, riesgos, conflictos y muchas veces de violencia pero también de trabajo y tránsito rutinario por sus características como habitantes del centro de la ciudad.
- La Escuela de Comparsa Candelaria se edifica como una experiencia interdisciplinar y que además permite a los participantes ampliar sus visiones de la vida y el mundo, encontrando en la comparsa un espacio de expresión crítica de la realidad, así como la construcción de espacios de liberación de conflictos y violencias que aquejan a nuestros estudiantes en su contexto familiar y social, así como en su historia de vida como población vulnerable del centro de Bogotá.
- Las cinco categorías que se asocian al cuerpo desde la experiencia, son una construcción permanente a partir de las vivencias y circunstancias que se van dando en el proceso y transforma la noción del cuerpo como categoría general para transitar a la noción de corporeidad compuesta por todo lo que atraviesa la vivencia de ser cuerpo tanto individual como colectivamente.
- Por último, se conjugan las nociones de corporeidad, comparsa, territorio, escuela y autodescubrimiento en relación a una experiencia que en su quehacer sobrepasa los límites de la escuela tradicional y viene generando corporeidades en itinerancia permanente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barba, E. (1990).* El Arte Secreto del Actor. Diccionario de Antropología teatral. México: Pórtico de la ciudad de México.
- Bovio, A. R. (2005).* Las coordenadas corporales. Ideas para repensar al ser humano. Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica, 89 - 96.
- Feldenkrais, M. (1980).* Autoconciencia por el movimiento. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lecoq, J. (2003).* El Cuerpo Poético. Una pedagogía de la creación teatral. Barcelona: Alba Editorial.